El Cristianismo de Jesús y de La Biblia No Es Tan Complicado

Por Sir Anthony F. Buzzard

Título Original en Inglés: "***The Christianity of Jesus and of the Bible is Not So Complicated***"

Traducción (Translation): Fernando Coutinho Sánchez
(ferjoscousan@gmail.com)

Todas las citas Bíblicas de este estudio en español fueron tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera 1960. (VRV60). A menos que se indique lo contrario.

Todas las inserciones explicativas del autor dentro de un versículo de las Escrituras están entre [CORCHETES].

Todo griego, hebreo, las palabras arameas o de otro idioma diferente al español, está entre comillas, en letra "*CURSIVA*" y / o transliteradas al español.

Para mí es un enigma constante el por qué la mayoría de los feligreses parecen reflexionar tan poco (¡si es que lo hacen!) sobre el sistema de creencias que reciben semana tras semana en la iglesia. Los estadounidenses están enormemente interesados en lo que sucede en la política actual – qué está pasando con los impuestos, con la atención sanitaria; quién es el mejor candidato para solucionar la gran cantidad de problemas que enfrenta la sociedad. Es cierto que los lectores de esta revista (mensual, ahora en su decimonoveno año) están convencidos de que sólo el Mesías Jesús (*Lucas 2:11*: "el Señor Mesías") puede en última instancia reorganizar la sociedad con éxito para que las naciones nunca más imaginen destruirse unas a otras – hombres, mujeres y niños – en la guerra, utilizando aterradoras armas de asesinato en masa. Sólo Jesús (salvo alguna protesta imprevista incluso ahora) prohibirá en última instancia y con éxito la destrucción sin sentido de la vida humana en el útero. Sólo Jesús tendrá el poder de convencer a toda persona viva de que un feto es un ser humano y que detener un corazón que late es un asesinato. Sólo la intervención del Mesías en su única y espectacular llegada, su futura **Segunda Venida** posterior a la Gran Tribulación, pondrá fin a los devastadores poderes engañosos del ángel maligno el Diablo (el SATANÁS). Según *Apocalipsis 12:9* "el Diablo actualmente engaña al mundo entero"; "el mundo entero está bajo sus terribles garras" (*1 Juan 5:19*). Cuando llegue la futura primera etapa del Reino de Dios en la tierra con el regreso de Jesús, "el diablo ya no podrá engañar a las naciones" (*Apocalipsis 20:3*). Es evidente que el Diablo no puede estar "engañando al mundo entero" *y* "no engañando más a las naciones", ¡al mismo tiempo! Se demuestra así que el amilenialismo es falso.

El Milenio (*Apocalipsis 20:1-6*) introducirá un nuevo orden mundial en la tierra, la "tierra habitada del futuro", que es un tema importante del Evangelio (*Hebreos 2:5*). Sólo en la resurrección de todos los fieles, destinada a ocurrir en el único regreso visible de Jesús, el mundo experimentará, después de la reeducación, una espléndida paz y seguridad mundiales. Los santos o pueblo santo de todas las edades, luego inmortalizados, gobernarán el mundo junto con Jesús (*Apocalipsis 2:26, 27*, etc.). *Apocalipsis 5:10* es uno de los muchos versículos **perfectamente claros** que anuncian el futuro Reino en el que los santos administrarán y gobernarán la nueva sociedad de aquel tiempo (*1 Corintios 6:2*: "gobernarán y administrarán el mundo").

¡Nada de esta información es complicada, siempre y cuando los sencillos y centrales versículos de la Biblia no sean eliminados por el silencio o la torsión! *Apocalipsis 5:10* nos informa que Jesús ha estado reuniendo una

compañía internacional de sacerdotes y reyes, como se pretendía que fuera la nación de Israel anteriormente (*Éxodo 19:5, 6; 1 Pedro 2:4-10*). Gobernarán en la tierra con Jesús.

Aquí está la descripción inspirada que hace Pedro de la identidad de los verdaderos creyentes. Para aquellos que emergen de las garras del control de la *Watchtower* (Una Corporación de una importante editorial de publicaciones religiosas, incluidos libros, tratados, revistas y Biblias, que agrupa a la religión de los Testigos de Jehová), que niega la identidad cristiana a millones de Testigos de Jehová, estos versículos tendrán un significado brillante y una promesa de vida, ahora y en el futuro:

> "*Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, más para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra,* ***siendo desobedientes****; a lo cual fueron también destinados. Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia*" (*1 Pedro 2:4-10*).

El **gran honor** prometido a los verdaderos creyentes es ser co-gobernadores con Jesús en la Segunda Venida. Ayudarán al Mesías en el proceso de reeducar al mundo entero. Unos pocos sobrevivientes mortales en el futuro Día del Señor (*Isaías 24:6*) estarán allí para formar el núcleo de una nueva sociedad mortal, tal como Noé y algunos pocos emergieron del arca después del diluvio. Esa sociedad crecerá rápidamente, y en todo el mundo los sobrevivientes de todas las naciones aprenderán "*justicia*" (*Isaías 26:9*), es decir, cómo vivir y pensar correctamente. Serán liberados de las falsedades paralizantes que ahora los aprisionan y envenenan sus mentes y sus vidas. Estoy pensando en los 10 millones de testigos de Jehová actuales que han sido obligados a seguir algunas enseñanzas muy antibíblicas por una *Watchtower* controladora y poco alfabetizada bíblicamente. Hasta que sea liberado, a un testigo de Jehová se le ha enseñado a imaginar que la *Watchtower* es una autoridad infalible que nunca debe ser cuestionada. Nadie debería aceptar sin cuestionar tal control mental. Tampoco deberían hacerlo los 20 millones de adventistas del séptimo día, cuya líder, *Ellen White* (Elena de White), los convenció para que creyeran que no quedaría ningún mortal en la tierra cuando Jesús regresara. Para hacer esto, engañosamente omitió las palabras "*y disminuyeron los hombres*" en *Isaías 24:6*. [1]

Al "cuerpo gobernante" de la *Watchtower* se le otorga el mismo estatus de autoridad completa que los católicos romanos otorgan al Papa cuando habla oficialmente. Pero ¿qué pasa con otros protestantes? Se han sometido, a menudo sin saberlo, a un conjunto de credos y creencias que no datan de la Biblia (que luego, de manera muy inconsistente, se dice que es la "única autoridad"). Los credos post-bíblicos de los protestantes los comprometen a creer que Dios es **tres en uno**. Jesús no creyó esto. Jesús estuvo de acuerdo con un judío en *Marcos 12:29* en que Dios es una sola Persona Divina, el Señor Dios de Israel, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, el Dios de David y el Dios de Jesús. Sólo hay una Persona que es *YHVH*, el Padre (*Juan 17:3*), y esta es la verdad central por la cual el universo es, o debería ser, controlado. Jesús llamó a esta creencia en el Dios Único de Israel el "*el primer mandamiento*" (*Marcos 12:28* y siguientes). ¿Estás escuchando sermones claros sobre este "mayor mandato" de Jesús?

Como se describe en la introducción a mi traducción del Nuevo Testamento ["*The One God, the Father, One Man Messiah Translation with commentary*" (El Único Dios, el Padre, el Único Hombre Mesías Traducción con comentario), de Amazon.com o Atlanta Bible College, 800-347-4261], *desde el siglo II d.C. en adelante*, a los creyentes se les confundió bajo la influencia de la filosofía griega introducida por los "conversos" que entraron a la iglesia sin abandonar por completo sus antiguas interpretaciones paganas. Gradualmente, la definición de la fe bíblica se transformó en un sistema de creencias extrañamente ajeno a las enseñanzas de Jesús y los Apóstoles. Dios se convirtió en un Dios misterioso tres en uno, a quien Jesús no reconoció (*Juan 17:3; Marcos 12:29; Deuteronomio 6:4*). El Jesús humano,

---

[1] "*The Great Controversy*" (La Gran Cntroversia), pág. 739

creado sobrenaturalmente por un milagro en María (*Mateo 1:20*: "*lo que en ella es engendrado*"; *Lucas 1:35*: "*el Santo Ser que nacerá*"), fue reemplazado por un segundo, **no completamente humano, es decir, una Persona preexistente**, ya sea un ángel, Miguel, como afirman ahora los testigos de Jehová (¡su fundador *Russell* no lo hizo!), o una segunda "Persona" de la Deidad, una segunda Deidad.

El historiador británico *Winwood Reade* en su "*Martyrdom of Man*" (Martirio del Hombre), 1892, relata los impactantes hechos: "La Iglesia divergió cada vez más en disciplina y dogma de su forma antigua, hasta que en el siglo II los cristianos de Judea, que habían seguido fielmente las costumbres y principios de los doce Apóstoles, fueron informados que eran herejes. Durante ese intervalo había surgido una nueva religión. El cristianismo había conquistado al paganismo y el paganismo había corrompido al cristianismo. Las leyendas de Osiris y Apolo se aplicaron a la vida de Jesús. La única Deidad de los judíos [*Marcos 12:29*] había sido cambiada por la Trinidad... El hombre que había dicho: '*¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno sino uno, que es Dios*', ahora él mismo se había hecho dios, o la tercera parte de uno" (pág. 230).

Para muchos de nosotros es un milagro asombroso que los miembros de la iglesia parezcan saber o preocuparse tan poco por esta asombrosa alteración de "*la fe que ha sido una vez dada a los santos*" (*Judas 3*). Pablo había advertido fuertemente contra lo que sucedería después de su muerte. Jesús hizo sonar la alarma con frecuencia al enseñar la sombría realidad de que muchos afirmarían en el futuro ser sus seguidores, cuando en realidad lo eran y no lo son (Mateo 7:21 y siguientes). En realidad, nunca habían sido sus verdaderos seguidores y no habían prestado suficiente atención a sus enseñanzas, que la tradición había inundado. "*en vano me honran*", se quejó Jesús, "*enseñando como doctrinas mandamientos de hombres*" (*Mateo 15:9*).

Cómo Evitar El Engaño

¿Cómo podemos leer la Biblia con éxito, sin descuidar ni ignorar sus enseñanzas fundamentales? Muy fácilmente, usando el buen sentido común. Comience con Jesús. Pablo era un apóstol y un verdadero seguidor de Jesús, por supuesto, pero como advirtió Pedro, Pablo puede ser difícil para los principiantes (*2 Pedro 3:15, 16*). ¡Pablo no fue en absoluto el creador del evangelio cristiano! Es fundamental empezar por definir el Evangelio **como lo definió Jesús**. No me creas, pero pon esta pregunta a prueba. Pregúntales a tus amigos en cada oportunidad: "¿Qué es el evangelio cristiano?"

Es posible que la respuesta le impacte y le sorprenda. ¡Es muy poco probable que respondan a esta pregunta tan básica citando la respuesta proporcionada por Jesús! Es muy poco probable que respondan con la respuesta perfectamente obvia: que el Evangelio que se debe creer es, en primer lugar, **el Evangelio sobre el Reino de Dios (*Marcos 1:14, 15*)**. La enseñanza de Jesús es lúcidamente clara: comenzó su ministerio público anunciando lo que llamó el Evangelio de Dios (¡no hay autoridad superior que esa!). El tema y el contenido de ese Evangelio salvador es, dijo Jesús: "El Reino de Dios está cerca: arrepentíos y creed en la Buena Nueva", es decir, sobre el Reino de Dios.

¿Escuchas la frase Evangelio del Reino constantemente en labios de quienes te instruyen? Si lo haces, tus maestros se parecerán a Jesús. Si no, no suenan como Jesús. Tu tarea es discernir usando la inteligencia crítica (en el mejor sentido) que Dios te ha dado. La posibilidad de ser engañados, engañados, es muy grande, advirtió Jesús. Realmente se lo debe a usted mismo y a su familia asegurarse de recibir instrucción constante sobre el Evangelio del Reino. Es ese **Evangelio del Reino** y creerlo y obedecerlo lo que conducirá a la salvación. Nada más lo hará. Es comprender y creer en *Marcos 1:14, 15* lo que te coloca en el camino del viaje que conduce a la inmortalidad, la vida del Siglo Venidero (traducida pobre y vagamente como "vida eterna").

Es por eso por lo que *Hebreos 5:9* es un versículo primario y sorprendentemente instructivo: "la salvación es concedida a los que obedecen a Jesús". Las palabras de Jesús dicen lo mismo: "el que cree en el Hijo tiene la vida del siglo venidero; **los que desobedecen al Hijo –** la ira de Dios pesa sobre ellos"

(*Juan 3:36*). No es de extrañar entonces que la voz de Dios desde el cielo anunciara: "*Este es mi **Hijo** amado; a él oíd*" (Marcos 9:7). No hay otra manera de encontrar el favor de Dios o de Jesús. Ese versículo sobre escuchar al Hijo es una especie de "*Oye, Israel*" (*Deuteronomio 6:4*). Lo único que hacemos bajo nuestro propio riesgo es ignorar las palabras de Dios que habló en tiempos del Antiguo Testamento de varias maneras, pero sólo cuando Jesús vino Dios habló finalmente (*Hebreos 1:1, 2*). Ese comando final fue: "*arrepentíos, y creed en el evangelio* [del Reino de Dios]" (*Marcos 1:14, 15*).

A medida que aprende esto y enseña a otros, puede recurrir al asombroso versículo de *Hechos 8:12*, que muestra con qué fidelidad los evangelistas del Nuevo Testamento se hicieron eco y repitieron las palabras de Jesús: "*Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre* [la autoridad y el programa] *de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres*". El bautismo en agua es la ceremonia pública oficial, estándar y ordenada mediante la cual los creyentes sellan su pacto con Dios y Jesús. No es una opción, sino un mandato directo, y recordemos que la salvación se logra mediante la obediencia a Jesús. *Hebreos 5:9, Juan 3:36, 1 Timoteo 6:3 y 2 Juan 7-9* son advertencias justas contra las falsas enseñanzas.

El Fascinante Programa De Dios Para Plantar Semillas

El Único Dios de Israel, el Padre, llamado Dios 1300 veces en el Nuevo Testamento griego, tiene en marcha un **programa de plantación** tremendamente interesante. Él usó a Su Hijo Jesús, singularmente procreado, engendrado = **traído a la existencia** (*Mateo 1:20; Lucas 1:35*), para anunciar este gran Plan, llamado "*logos*" o palabra (*Juan 1:1*). Este es el gran plan/Evangelio y programa del Reino. Es el evangelio cristiano. Jesús lo predicó siempre (***Marcos 1:14, 15***). Como una especie de taquigrafía, conocida por los escritores del Nuevo Testamento pero que en su mayoría no entienden los feligreses de hoy, el mensaje del Evangelio del Reino de Dios se llama simplemente la "palabra". *Marcos 4:14* y *Mateo 13:19* lo definen maravillosamente para nosotros como la Palabra del **Reino de Dios** o sobre él. ¡El objetivo de Dios desde el principio fue crear una sociedad humana que realmente funcionara!

¡Las sociedades actuales bajo las engañosas falsedades del Diablo (*Apocalipsis 12:9; 2 Corintios 4:4; 1 Juan 5:19*) no funcionan bien! El plan de Dios para el *futuro* del mundo está resumido en la frase "Evangelio del Reino", y Jesús anunció esto como la base de su ministerio en ***Marcos 1:14, 15***. Nuestra tarea como estudiantes de las enseñanzas de Jesús es arrepentirnos, cambiar de opinión y de vida, y creer en el mensaje del Evangelio del Reino. Ese es el primer mandato de Jesús para nosotros. Esto nos pone en línea con el gran propósito de Dios para la humanidad y el mundo. El Evangelio del Reino es el manifiesto de Dios y de Jesús. El Mensaje del Reino fue sembrado como semilla en la gran parábola del sembrador. Al creer esa semilla Evangelio/Mensaje del Reino, sembrada primero por Jesús en Marcos 4, Lucas 8 y Mateo 13, comenzamos a participar en el magnífico programa de Dios de "sembrar, plantar", que promete paz en la tierra, un nuevo gobierno y ¡Inmortalidad para todos los verdaderos creyentes! Ésta es la única cuestión política/espiritual que en *última* instancia cuenta.

Los gobiernos de la presente era malvada (*Gálatas 1:4*) hacen todo tipo de promesas (¡muchas de ellas no cumplidas!) para mejorar nuestras vidas ahora durante un breve lapso de 80 años. Pero Jesús "***quitó la muerte** y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio*" (*2 Timoteo 1:10*). ¿Captaste eso? Por favor, léelo de nuevo y conviértelo en tema de profunda meditación. Lleva esa verdad a tu sistema y deja que impulse tu vida. Déjalo fluir constantemente en tu "corriente sanguínea" espiritual. Jesús te ofrece la inmortalidad. Él sabe cómo se puede abolir la muerte. ¡Él comparte ese secreto con nosotros que decidimos creerle! Esto no significa que no debas sufrir la muerte física que pone fin a esta vida. Significa que puedes obtener la inmortalidad al ser resucitado, resucitado, en tu totalidad, a la inmortalidad cuando Jesús regrese (*1 Corintios 15:23; Lucas 14:14; Daniel 12:2; Apocalipsis 20:1-6*). Debes recibir el pago inicial, la prenda de esa inmortalidad futura ahora, arrepintiéndote y creyendo en el Evangelio del Reino como lo ordenó Jesús en ***Marcos 1:14, 15; Hechos 8:12**; 19:8; 28:23, 31*. Por supuesto, todos debemos creer también en la muerte sustitutiva de Jesús por nuestros pecados. Y debemos arrepentirnos y ser bautizados en agua

(*Hechos 2:38*). La salvación se concede a "los que obedecen a Jesús", no a los que lo desobedecen (*Hebreos 5:9; Juan 3:36; Juan 5:24*). El mandamiento es creer en el Evangelio de Dios del Reino de Dios, la "palabra" anunciada por Jesús (*Lucas 4:43; Hechos 8:12; Hebreos 2:3; Mateo 13:19*).

En la maravillosa parábola (ilustrada por comparación) del sembrador (*Mateo 13; Marcos 4; Lucas 8*), Jesús salió al público **para sembrar las semillas del futuro gobierno mundial** que se introducirá en todo el mundo en la Tierra en la Segunda Venida. Jesús estaba plantando el Reino de Dios como se había prometido en el Antiguo Testamento, la Biblia hebrea. ***Jeremías 32:41***: "*Y me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma*".

Jesús y los apóstoles, nuestros mentores, dieron el ejemplo al prepararse para el Reino venidero ("*¡Venga tu Reino!*", comparar, *Miqueas 4:8*). Estaban buscando y encontrando a los miembros del gobierno mundial de ese futuro Reino. Pablo se sintió frustrado porque algunas de sus congregaciones no conocían el hecho elemental de que "*¿O no sabéis que los santos han de juzgar* [administrar y gobernar] *al mundo?*" (*1 Corintios 6:2*), e incluso administrarán a los ángeles (versículo 3). ¿Quieres ser como Jesús? ¿Has leído *Apocalipsis 2:26, 27*: "*Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre*"? Sí, Jesús y Dios quieren usar el talento que Dios te ha dado (¡¿qué talento tienes que Dios no te haya dado?!). Nuestra tarea urgente es utilizar plenamente nuestros talentos y otros recursos para promover la inmortalidad Evangelio del Reino, Evangelio de Dios y de Jesús. Somos salvos respondiendo obedientemente a Jesús (***Hebreos 5:9***). Compárese: "*por su conocimiento justificará mi siervo justo* [el Mesías] *a muchos*" (*Isaías 53:11*). ¡Jesús salva por su conocimiento, así como por su muerte expiatoria! La muerte y resurrección de Jesús son obviamente de importancia central en el Evangelio. Pablo las predicó "*Porque primeramente os he enseñado*" (*1 Corintios 15:3*). No eran la totalidad del Evangelio. Jesús había predicado el Reino de Dios como Evangelio mucho antes de decir una palabra sobre su muerte (*Mateo 16:21*).

Esta es la tarea cristiana en la que debemos participar con alegría, sabiendo que somos colaboradores de Dios y Jesús en el gran programa de inmortalidad y paz en la tierra que anuncia el Reino venidero mundial. Nuestro corazón se rompe por los refugiados rezagados, los hambrientos, los bebés asesinados, los enfermos (que frecuentemente, por ignorancia, han contribuido a causar su propia angustia mediante una mala educación en materia de salud). Los males se corregirán en el futuro y, por supuesto, Dios puede corregir algunos de ellos ahora si lo buscamos. El cristianismo debe ser un estilo de vida completamente nuevo, que requerirá un arrepentimiento continuo. Debemos ser modelo para el mundo de una forma de vida que agrade al Creador y a Su Hijo Jesús y refleje el mensaje combinado del Evangelio del Reino.

Jesús dio una advertencia solemne de que muchos pensarían que lo estaban siguiendo, pero sin darse cuenta habían sido engañados por enseñanzas y tradiciones falsas (*Mateo 7:21-27; Lucas 13:22-30*; ¡lea esto varias veces!).

Junto con ***Hechos 8:12***, un brillante resumen de Lucas de toda la fe cristiana y su contenido recuerda mostrarles a tus amigos ***Lucas 8:12*** (fácil de recordar). Esa parábola del sembrador que señala Marcos es la parábola más importante, sin la cual ninguna parábola puede entenderse (*Marcos 4:13*). *Lucas 8:12* es un versículo esencial de "*Juan 3:16*" diseñado para abrir la mente del investigador sobre cómo funciona la búsqueda de la inmortalidad. En el *versículo 8* aprendemos que Jesús acostumbraba a levantar la voz y gritar mientras pronunciaba esta parábola. Jesús sabía que la cuestión de la inmortalidad estaba en juego al aceptar o rechazar la parábola del sembrador. Los discípulos, como buenos alumnos en el aula del gran maestro, fueron invitados a interactuar. El rabino Jesús explicó que a los pocos elegidos el secreto de la inmortalidad en el venidero Reino de Dios en la tierra les había sido concedido bondadosamente por Dios (*versículo 10*). Los que no lograron captar el Evangelio del Reino estaban ciegos. Oyeron las palabras, pero no entendieron su significado (*versículo 10*). En el versículo 11 Jesús definió la semilla del sembrador como **la palabra de Dios**, es decir, la palabra **acerca del Reino** (ver *Mateo 13:19*). En el *versículo 12* (*Lucas 8:12*) aprendemos que el Diablo, que tiene la intención de bloquear nuestra oportunidad de vivir para siempre, viene y arrebata el mensaje del Evangelio del Reino de la mente de la audiencia, "*para que*

no crean y se salven". La salvación según Jesús depende aquí de una comprensión inteligente del Evangelio del Reino. ¡El Diablo, sabiendo esto, hace todo lo posible por quitar ese Mensaje del Reino de la mente de aquellos expuestos a él, "*para que no crean y se salven*"!

¡Este texto y muchos otros deberían ser una prueba positiva contra la falsa idea de que la salvación depende única y exclusivamente de creer que Jesús murió por los pecados y resucitó! Ciertamente, la muerte y la resurrección son elementos esenciales en el Evangelio, pero también lo es una comprensión inteligente del Reino de Dios, saboreado ahora en el espíritu y experimentado plenamente como inmortalidad sólo cuando Jesús regrese. Sin el Reino de Dios como central y básico del Evangelio, el Evangelio es destruido y parcial. Lo peor de todo es que Jesús es ignorado y desobedecido. Lo único que no podemos arriesgar es ignorar a Jesús y, por supuesto, más tarde a Jesús en Pablo. Toda la Biblia es nuestro consejo, y el Nuevo Pacto en las Escrituras griegas del Nuevo Testamento es la revelación final. La Ley de Moisés en la carta ha sido reemplazada por la palabra final en el Hijo de Dios. La gloria del Sinaí, por gloriosa que fuera, ahora ha sido superada por la gloria del Nuevo Pacto en Jesús (para esto lea *2 Corintios 3*). La Torá de Jesús, la ley del Mesías es ahora el estándar de oro, y esa enseñanza de Jesús se resume en el Evangelio del Reino. La Torá de Cristo no es la misma que la Torá de Moisés en la carta (ver *Gálatas 6:2; 1 Corintios 9:21*).

El creyente inteligente debe evitar los dos errores fatales a cada lado de la Verdad. La desobediencia a los mandamientos de Jesús nos aleja de la inmortalidad y la salvación. La obediencia a los mandamientos equivocados, los de la Antigua Alianza en la letra, tendrá el efecto de volvernos a poner en las sombras (*Colosenses 2:16, 17; Efesios 2:14, 15*) y alejarnos de Jesús Mesías resucitado.

Gran parte de la "iglesia" contemporánea no hace nada del Evangelio tal como lo define Jesús a partir de ***Marcos 1:14, 15***. Una forma engañosa del Evangelio aparece cuando **sólo se citan ciertos versículos** de Pablo. Así, a menudo se ofrece al público un Pablo retorcido y un Jesús descuidado. ***Hechos 8:12*** y ***Lucas 8:12*** junto con *Marcos 1:14, 15* pueden volver a encaminarnos. Igualmente, importantes son todos los textos del Evangelio del Reino en *Hechos* (*1:3; 1:6, 8:12; 14:22; 19:8; 20:24, 25*, donde se encuentra el "Evangelio de la gracia de Dios"). exactamente lo mismo que "el Evangelio del Reino"; *28:23, 31*).

Nunca se debe descuidar el fundamento de las enseñanzas de Jesús. Jesús habló de la necesidad de **nacer de nuevo** para obtener la salvación (*Juan 3:3-8*). Pedro explicó el mismo proceso de renacimiento cuando en *1 Pedro 1:22, 23* escribió: "En obediencia a la verdad [el Evangelio salvador]… habéis nacido de nuevo". Fue **la semilla de la parábola del sembrador** la que provocó ese renacimiento (*1 Pedro 1:23 = Lucas 8:11*). Esa semilla estaba contenida en la palabra que os fue predicada como Evangelio (*versículo 25*). ¡Qué perfecta sencillez y armonía entre Jesús y sus alumnos y maestros apostólicos! Entonces nunca olvides que algunos "***creen por algún tiempo***" (*Lucas 8:13*). La salvación requiere perseverancia a través de las pruebas y tribulaciones hasta el final.

Después de la prueba de fuego de nuestra fe, paralela a la prueba del oro, podemos esperar escuchar estas palabras de felicitación: "Bien, siervo bueno y fiel; hacerse cargo de diez ciudades" (Lucas 19:17). La prueba de nuestra fe "*sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo*" (*1 Pedro 1:7*).

¿Te resulta claro este Evangelio y tus amigos están expuestos a él con regularidad? Si no, puedes cambiar todo esto mediante una enseñanza buena y clara en cada oportunidad. Serás como Pablo, que entraba al mercado con regularidad (*Hechos 17:17*) (¿Internet hoy?) y hablaba a todos los que escuchaban las buenas nuevas sobre cómo ganar la inmortalidad y gobernar el mundo con Jesús. No es de extrañar entonces que Pablo instara a los creyentes a "*vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad*" (Romanos 2:7; compárese, "*buscad primeramente el reino de Dios y su justicia*", *Mateo 6:33*).

Lo que proponemos en esta revista gratuita *Focus on the Kingdom* no es nada nuevo. Lo que estamos presentando es reconocido por muchos que ven plenamente que la iglesia y sus tradiciones pueden

fácilmente estar en desacuerdo con la Biblia. ***Marcos 12:29*** *y* ***Marcos 1:14, 15, Hechos 8:12, Lucas 8:12*** son versículos básicos e indispensables para trabajar.

Entre muchas cartas muy alentadoras de oyentes de radio anteriores (nuestros 260 programas de radio de 15 minutos sobre el Reino están archivados en *restauraciónfellowship.org*), recibí esta de un autor y profesor de teología católico romano:

> "Creo que es relevante para mí decir que soy profesor de teología y de Nuevo Testamento en una institución católica romana… y que creo que su publicación Enfoque en el Reino es teológicamente importante, por mucho que pueda ser descuidada por el sector que así represento. Usted aborda cuestiones radicalmente importantes en la teología cristiana que son totalmente apropiadas porque, de hecho, el ejercicio teológico es sólo adolescente y necesita mayor orientación. Creo que estás haciendo un buen trabajo que espero que eventualmente tenga un impacto en mi propia tradición de la Iglesia Católica Romana. Hay mucho trabajo por hacer antes de que podamos, colectivamente, pensar con claridad, y me alegra que su honestidad sobre estas cosas sea tan inquebrantable". — *Profesor John C. Meagher* (1935-2003), profesor emérito de Inglés y Religión en la Universidad de Toronto (St. Michael's College) y la Escuela de Teología de Toronto.